NI TAN CRUDO NI TAN COCIDO

UN EJERCICIO SUPERFICIAL

Tatiana Carbonell,
Miguel Ángel Reyes

Estudiantes, Escuela de Arquitectura UC, Santiago, Chile

Pensada como una alteración, «Ni tan crudo, ni tan cocido» surgió como un intento por cuestionar la aparente neutralidad del espacio público. La Vega Central, sitio escogido para la intervención, es un vacío útil que se regala de forma poco explícita, y su indeterminación entre público y privado parecía propicia a nuestra inquietud.

La estructura propuesta buscaba tomarse y resistir el espacio. Compuesta por mesas que a modo de pixel formarían un extenso tablero tipo *mat-building*, esta estructura buscaba tensionar las dinámicas de un espacio en el que éramos agentes externos.

Seiscientos estudiantes; seiscientos listones de $2 \times 1/2$ "; seiscientas placas de terciado perforadas de $40,3 \times 40,3$ cm; amarracables; y un instructivo indicando que para sostener la superficie mínima era necesario unir al menos cuatro unidades. El proyecto tomaría distintas formas sin más que estas pocas condicionantes, esperando que la actividad quedara registrada en su materialidad, transformando a este objeto amorfo en un significativo y en el portador de la acción ocurrida.

Las piezas comenzaron a expandirse respetando un cierto orden. Las mesas se ensamblaban hasta perder su condición

de unidad. Comienzan a distinguirse sus anomalías: huecos entre mesas, diferencias de altura entre placas y un conjunto de rotaciones disímiles. Como pixeles, las mesas iban formando caminos que llegaban a los puestos de mercaderes –dificultando las ventas y enredando a los visitantes– quienes se rendían al verse capturados por los brazos de esta estructura abierta e imperfecta.

Esta superficie chocaba además con una violenta topografía de suelos, materiales, objetos, traslados y reglas que la deformaban abogando por su destrucción. Intervenir un espacio público era en un acto incómodo, y la estructura iba recogiendo cada una de las tensiones, transformándose en una superficie que revelaba esos conflictos.

Este tablero deformado descarta la homogeneidad horizontal y toma la superficie en sus relieves para volver a pensar la intervención de un espacio público desde lo topográfico. Repleta de fallas, el interés de esta ‘mancha’ es que se resiste a ser interpretada como una suma de elementos, para dar paso a su capacidad de respuesta al cambio, el accidente y la improvisación, exigiéndonos entender quizás lo más concreto de un espacio: las reglas que lo deforman. **ARQ**

Autores

Tatiana Carbonell, Miguel Reyes

Colaboradores

Francina Carbonell, Olivia Puga, Matías Qualitz,
Daniela Sepúlveda, Natasha Urretaviscaya,
Pedro Pablo Stevenson

Ubicación

Vega Central, Recoleta, Chile

Cliente

Centro de Estudiantes Arquitectura uc.
Proyecto ganador Concurso de Estudiantes
Semana Escuela Arquitectura uc

Materialidad

Madera

Presupuesto

0.16 UF/m²

Superficie proyecto

150 m²

Año proyecto

2015

Fotografías

Antonia Contardo (fotografías desde el dron) y
Nicolás Navarrete (fotografías en terreno)